



LEER EN LA RURALIDAD: EL ROL DEL MEDIADOR DE LECTURA EN LOS BIBLIOMÓVILES DE LA PROVINCIA DE ARAUCO, REGIÓN DEL BIOBÍO ¹

por Claudio Aravena G.²

Escribo este texto mientras el mundo editorial se va en picada en contra del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes por la compra de libros para las bibliotecas públicas de nuestro país.

¿Qué es lo que reclaman los editores de las editoriales grandes, medianas y chicas? Que los libros adquiridos no representan lo que las personas deben leer, que –a diferencia de años anteriores- hay poca presencia de “literatura dura” y un exceso de literatura infantil y generalidades, léase, manualidades, autoayuda o libros prácticos. “¿Es la literatura infantil, literatura de calidad?”, - se pregunta el editor de Ediciones UDP, en una mesa redonda de la Feria Internacional del Libro de Santiago. Hace dos meses realicé una clase para mediadores de lectura en el Centro Cultural de España, como parte de un seminario de capacitación del programa *Lee Chile Lee*. Asistieron ciento cincuenta personas un sábado lluvioso y frío, en pleno octubre primaveral. Mi principal apuesta fue promover las nuevas tendencias en la literatura infantil y juvenil: álbumes, clásicos ilustrados y revisitados, y novelas gráficas, obras que forman parte del *canon híbrido* que todo mediador debiera conocer en tiempos en donde las imágenes forman parte de nuestra narrativa diaria, producto de la televisión, el cine, internet y los medios impresos.

¹ Ponencia presentada en el Seminario Internacional “¿Qué leer? ¿Cómo leer? Perspectivas sobre la lectura en la infancia”, organizado por el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee, del Ministerio de Educación y la Universidad Diego Portales durante los días 6 y 7 de diciembre de 2012.

² Claudio Aravena R. es gerente general de proyectos sociales de la Fundación La Fuente. Es Licenciado en Educación y Profesor de Lenguaje y Comunicación, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster © en Edición, U. Diego Portales - U. Pompeu Fabra. Profesor del Diplomado de fomento de la lectura y literatura infantil y juvenil, PUC-Fundación La Fuente. Ha diseñado y coordinado proyectos de bibliotecas escolares, públicas y bibliomóviles en distintas regiones del país para Fundación La Fuente, entidad que tiene como objeto promocionar el libro y la lectura, principalmente en los sectores más vulnerables del país. Ha sido evaluador de los fondos de cultura del CNCA y del Fondecyt. Es Miembro colaborador de IBBY-Chile y parte del comité editorial de ediciones Puro Chile.



Planteé un conjunto de obras y autores reconocidos, no solo por quienes los atesoramos en nuestras estanterías, sino que por las academias literarias, los comités lectores de bibliotecas y los premios internacionales de la especialidad: Sendak, Browne, Erlbruch, Tan, Selznick, Pacovska, fueron algunos de los autores mencionados en esta charla; y también hablamos de editoriales, Bárbara Fiore, Libros del Zorro Rojo, Fondo de Cultura Económica, Océano, Oqo, Ekaré, Edelvives, Kalandraka, Pehuén y Ocholibros.

Mi propuesta no solo apuntaba al conocimiento de las obras, sus autores y editoriales, sino que iba más allá: esta literatura de calidad —que conjuga no solo profundidad en el texto, sino también en la construcción de imágenes, y en la relación entre ambos— puede servir de *clave de acceso* al mundo de los no lectores, de los lectores ocasionales y sobre todo, al de los jóvenes, que ya no ven en los libros una forma de acercarse al mundo.

En su ensayo, “¿Por qué leer?”, el escritor y editor francés, Charles Dantzig, señala que:

“Leemos por egoísmo, pero llegamos sin querer a un resultado altruista. Al leer, hemos revivido un pensamiento dormido, ¿Qué es un libro sino una bella durmiente? ¿Qué es un lector sino su príncipe azul aunque lleve gafas, no le quede pelo en la cabeza y tenga noventa y ocho años? Un libro cerrado es algo que existe, pero no está vivo”³.

Para que estas nuevas tendencias de la LIJ, este *canon híbrido*, rompa los cercos del currículum y llegue a las escuelas ha sido necesario un gran esfuerzo desde el Estado y también, desde las iniciativas privadas. Hemos tenido que construir un cambio de mentalidad, en educadores y escuelas de pedagogía, para aceptar que las nuevas temáticas, las imágenes, los diferentes formatos, no son simplemente la decoración del libro, sino son el libro mismo: el conjunto narrativo en sí.

³ Dantzig, Charles. *¿Por qué leer?* Madrid: 451, 2011. Pág. 37



También se ha tenido que derribar otra barrera, más tupida y perjudicial para las nuevas tendencias de la LIJ, la que señala que la literatura ilustrada es clasista y segregadora, porque hacemos leer libros con imágenes a quienes —creemos— no pueden leer solo texto; o que los lectores necesitan de un conocimiento especial para descifrar los enigmas de lo visual.

Estoy en absoluto desacuerdo con la primera afirmación; y en forma parcial con la segunda. Pienso que, aunque la nueva generación esté más cerca del mundo visual, los códigos de estas nuevas tendencias de la LIJ y las relaciones directas o indirectas que establecen con otras artes (cine, diseño, pintura, televisión, etc.) requieren de un lector más avezado y entrenado. ¿Cómo construimos a este lector? ¿De qué forma colaboramos con él para que desarrolle tales habilidades?

La palabra clave será el mediador. Ese profesor, bibliotecario, familiar o amigo que recomienda, que colabora, que cuestiona, que provee o que se transforma en un puente entre los libros, su lectura y los lectores.

Siguiendo la reflexión de Michèle Petit⁴ sobre el rol de los mediadores, busco enfocarme en los buenos mediadores, quienes con sus herramientas —precarias o no— han sabido llegar con libros e historias a diversos rincones: han abierto bibliotecas comunitarias, creado clubes de lectura, han recomendado o criticado un libro, han sido capaces de gestar proyectos para el bien de su comunidad. ¿Cómo se forma ese mediador? Es el mismo desafío que cuando participamos en la construcción de un lector.

Al mediador lo definimos como la persona que ama los libros y quiere compartir esa pasión con los otros. Para efectos de esta ponencia, prefiero descifrar los otros casos —los más habituales en nuestro país— esos de bibliotecas que se nutren de personas que han llegado ahí por el azar municipal.

⁴ Petit, Michèle. "El papel de los mediadores" en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: FCE, 2007



Los mediadores por azar son quienes sin un nexo previo, sin siquiera saberlo, un día se enfrentaron a conducir —en forma literal y figurada— un proyecto de promoción de la lectura. Hablo entonces de los encargados de bibliomóvil, quienes recorren escuelas rurales de nuestro país, democratizando el acceso a libros y que son responsables del funcionamiento de este sistema de bibliotecas nómades. ¿Qué razón me hace desenrollar esta madeja?

Hablar de los encargados de bibliomóvil me hace entrar en la verdadera formación de un mediador, de quien nunca pensó estar cerca de los libros ni del mundo de la educación; de quien le teme a los libros y no se siente preparado para leérselos a otros; de quien —por orden de su jefe— se involucra en una misión sin saber a qué atenerse; de quien un día cambió el llevar escombros y materiales de construcción por conducir una camioneta llena de libros y fomentar su lectura.

El año 2001, Fundación La Fuente implementa su primer proyecto de bibliomóvil en Santiago, en la comuna de Peñalolén. Un furgón con más de 2.000 libros recorría cinco establecimientos educacionales municipales, extendiendo los brazos de las cuatro sedes de la biblioteca pública: Grecia, Orientales, San Luis y Las Parcelas. El resultado de esa experiencia, que duró dos años, nos llevó a desarrollar una propuesta para la zonas rurales. A Peñalolén le siguieron Puerto Octay, Osorno, las once comunas de la (entonces) Provincia de Los Ríos, Antofagasta, Nancagua y —en asociación con la empresa y la Fundación Educacional Arauco, nuestros socios en esta apuesta— seis comunas del Valle del Itata y toda la Provincia de Arauco. En total, 42 proyectos implementados a los largo de Chile.

En las dos últimas iniciativas mencionadas, por cuatro años, trabajamos en conjunto con las autoridades, escuelas y comunidades. Con gran o mediano éxito, hemos podido establecer un proyecto de alto impacto para los lectores pequeños y jóvenes, pero también para los profesores, padres, o familiares más interesados ¿Qué rol cumplen los mediadores en esta apuesta? Su participación es vital.



El inicio del proyecto en la provincia de Arauco, en el segundo semestre del 2010, fue desigual, pero tenía un claro objetivo: proporcionar libros a quienes se vieron afectados gravemente por el terremoto y maremoto de febrero de ese año. Hablo de las comunas de Arauco, Cañete, Contulmo, Los Álamos, Curanilahue, Lebu y Tirúa. Se decidió con la Fundación Arauco, entregarles un soporte afectivo a los niños y un apoyo pedagógico concreto a los profesores, que estaban muy afectados por lo ocurrido.

Mencionaba que la llegada de los bibliomovileros fue un poco al azar y dependió de la selección de personal que hizo la municipalidad con la que desarrollamos esta acción. Los bibliomovileros cumplían otras funciones dentro del municipio: choferes o personal administrativo, entre otras. Ninguno —como en la mayoría de los casos de los otros proyectos— estaba relacionado con los libros ni con la promoción lectora. Para su formación como mediadores, recibieron una serie de cursos de literatura infantil y animación a la lectura, en conjunto con cursos de gestión bibliotecaria y de proyectos, los resultados del primer período lo señalan así:

“Dentro de estas temáticas de capacitación, así como en las visitas en terreno, se ha buscado que el logro de las acciones a desarrollar por los encargados de bibliomóvil, no responda solo a actos mecánicos y repetitivos, sino más bien, se busca que cada uno de ellos pueda comprender la dimensión cultural que el programa implica, su impacto en la comuna y sobre todo en los estudiantes; y cómo el rol de encargado de bibliomóvil se llena de contenido, dejando de ser un chofer, para transformarse en un mediador de la lectura”.⁵

A simple vista, podría resultar fácil, pero la descripción de las acciones de capacitación no transforman como por arte de magia a una persona común en un mediador. La voluntad de asistentes técnicos de nuestra fundación, unida al trabajo

⁵ Fundación La Fuente. *Informe anual, período marzo a diciembre 2011*. Santiago: mayo 2012.



de los profesionales de la Fundación Arauco más el apoyo de los municipios, se han conjugado para desarrollar esta construcción. Se ha avanzado en forma lenta y paciente, introduciendo a los encargados del bibliomóvil en temáticas desconocidas para ellos, construyendo sentido en conjunto con ellos.

Los resultados del primer año, (segundo semestre 2010 y todo el 2011), han sido auspiciosos: el programa reúne un poco más de 2.800 usuarios en las siete comunas, entre niños y jóvenes (de primer y segundo ciclo); apoderados, profesores y comunidad en general. En total, ellos solicitaron más de 42.000 libros en aproximadamente 16 meses. Las camionetas cargadas con libros de cuentos ilustrados, novelas juveniles, clásicos, literatura chilena, local e indígena; poesía, *best sellers*, libros de mecánica y cocina. Variedad de títulos y de formatos, para lectores diversos.

Gracias al 1er Encuentro Nacional de Bibliomovileros, realizado por el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP) a comienzos de agosto de este año, los encargados pudieron contrastar sus experiencias con sistemas similares, impulsados por el Estado o por otras instituciones. A propósito de esta oportunidad, Carlos Mendiboure, encargado del bibliomóvil de Lebu señala:

“Fue muy positivo darnos cuenta de que estamos en muy buenas condiciones respecto a capacitaciones. Gracias a ellas, somos capaces de lograr bastante autonomía. Además de conducir los bibliomóviles, hacemos cuentacuentos, préstamos de libros, animaciones lectoras, manejamos la colección bibliográfica y conocemos estrategias de comunicación, entre otras cosas. Gracias a este encuentro pudimos, también, conocer otras experiencias de acercamiento a la lectura (...) conocer a quienes trabajan con adultos y, algo que nos sorprendió, a quienes tienen



un trabajo focalizado en las cárceles, donde se realizan visitas periódicas para préstamos de libros y talleres literarios”.⁶

El contraste de su realidad con la de otros mediadores de lectura cobra importancia y le otorga el sentido necesario para desarrollar su trabajo en forma óptima. No puedo desconocer que la reflexión de Carlos es una de las más comprometidas que existen dentro de su grupo; también existen casos en donde la mediación ha fracasado.

Trato de explicarlo considerando diversos factores: la dependencia municipal y el escaso apoyo; el factor económico y la posibilidad de optar a trabajos mejor remunerados; la falta de selección de personal adecuada; el nulo interés de los encargados en los libros y en los niños, entre otras causas que obstaculizan el buen desarrollo de este programa. No nos olvidemos que la mayoría —si no todos los funcionarios que realizan esta labor— son hombres que provienen de sectores medios-bajos o bajos, que se convierten en el sostén familiar y, que por su historia social y educativa, según las encuestas, pertenecen al grupo de los no lectores.⁷

Del otro lado de la moneda tenemos a los lectores, mayoritariamente niños de los sectores rurales, de las comunas mencionadas. Son ellos quienes se benefician con todo el trabajo desarrollado ¿Qué busca este programa? Que desarrollen un lazo afectivo con los mediadores y con libros. Que puedan incorporar la lectura de libros dentro de su cotidiano y que estos les sirvan para conocer, disfrutar, distraerse, o ampliar sus referentes.

Hace solo unos días pude leer completa una conferencia de la escritora nigeriana, Chimamanda Adichie llamada “El peligro de una sola historia”⁸. Un fantástico resumen sobre la importancia de la literatura infantil y su relevancia sobre la

⁶ En <http://www.fundacionlafuente.cl/blog/2012/08/primer-encuentro-de-bibliomovileros-de-chile>

⁷ Según el estudio “Chile y los libros 2010” (Fundación La Fuente-Adimark), el grupo de no lectores pertenece a los estratos C3 y D, y en su mayoría son hombres de regiones distintas a la Metropolitana. En www.fundacionlafuente.cl/documentos

⁸ En www.ted.com



apertura de miradas y referentes, sobre el riesgo de que todos distingamos una sola parte de relato y no las múltiples historias que podemos contar sobre nosotros y sobre nuestra comunidad. Ella, en forma bella y segura, advierte:

“Yo amaba los libros infantiles norteamericanos e ingleses que leí. Avivaron mi imaginación y me abrieron a nuevos mundos; pero la consecuencia involuntaria fue que no sabía que personas como yo podían existir en la literatura. Mi descubrimiento de los escritores africanos me salvó (...) Las historias importan. Muchas historias importan. Siempre he pensado que es imposible compenetrarse con un lugar o persona sin entender todas las historias de ese lugar o persona. La consecuencia de la historia única es esta: roba la dignidad de los pueblos, dificulta el reconocimiento de nuestra igualdad humana y enfatiza nuestras diferencias en vez de nuestras similitudes”.

El acto llevado a cabo por los nuevos lectores de este proyecto, mediado por los encargados de bibliomóvil, persigue este sentido último: que los niños y jóvenes de sectores distantes de los centros gestores de cultura e información, puedan tener un nexo con el mundo que los rodea y puedan conectar su historia con las múltiples historias que el bibliomóvil trae consigo. Que puedan, al igual que Adichie, reconocer que la comprensión de su mundo, de su tierra, pasa por el conocimiento de otros mundos y de otras tierras, donde existen niños que al igual que ellos, leen cuentos para saber dónde queda y cómo es la Provincia de Arauco.